

COMENTARIO DE TEXTOS

TEXTO 1

Somos la última generación que come. Algunos de sus miembros, se entiende, porque, aunque convendría generalizar, no es posible. Quienes nos releven y pasen una pequeña temporada en este planeta no van a comer y tendrán que conformarse con ingerir. La gastronomía, que es el sutil arte de transformar en placer una necesidad, va a ser cada vez más minoritaria. Los alimentos transgénicos, por una parte, y los adulterados, por otra, nos invaden. En vista de eso, el Consejo de Ministros ha aprobado la creación de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria, que pretende controlar los alimentos y garantizar los productos que consumimos, para que a su vez no nos consuman a nosotros.

Se veía venir desde hace tiempo. Cuando los pollos dejaron de ser el sueño posbélico de Carpanta y desde que a la leche no **hubo necesidad** de quitarle la nata. Antes, incluso, del advenimiento de las **indescifrables** hamburguesas y de la fuga del peculiar aroma de algunas frutas prohibidas. Vino la llamada comida rápida, que ocasiona lentas digestiones, y alguna gente se acostumbró a que llegaran los platos en moto o por correo certificado. Posteriormente vino la adulteración, que nunca se había ido del todo. El tristísimo caso de la colza fue un aviso que previno a **muchas** personas, pero a otras se las llevó por delante. (Ha tenido plagiarios y ahora mismo se ha desmantelado una red de falsificadores de aceite, que daban gato por liebre y orujo y girasol por oliva). Todo un largo proceso que está culminando con las vacas esquizofrénicas para las que no estaban previstos los manicomios. El Gobierno ha aprobado la Agencia de Seguridad, pero se resiste a darle nueva financiación, con lo que nosotros vamos a tener la seguridad de que se **seguirán adulterando** los alimentos, bajo el conocido lema de lo que no mata engorda.

Quizá sea conveniente seguir el consejo de Umberto Eco, que todas las semanas se pone a dieta, igual que todas las semanas deja de fumar. Es cuestión de voluntad y yo sé poco de eso.

Manuel Alcántara, *El Sur* (21/12/2007)

1.- Redacte un resumen del texto (1p.)

2.- A propósito del texto señale (3p.)

A) El tema, la tesis y los argumentos. (1,5p.)

B) Tres elementos formales relevantes empleados en la construcción del texto (1p)

C) Su opinión sobre el tema del texto, de forma breve y razonada (0,5).

II. LENGUA CASTELLANA (máximo 3 puntos).

3.- Analice morfológicamente las 4 palabras destacadas en el texto (identificación, clasificación y separación en elementos constituyentes cuando sea posible). (1p)

4.- Análisis sintáctico de las siguientes oraciones extraídas del texto:

La gastronomía, que es el sutil arte de transformar en placer una necesidad, va a ser cada vez más minoritaria.

El tristísimo caso de la colza fue un aviso que previno a muchas personas, pero a otras se las llevó por delante.

COMENTARIO DE TEXTOS

TEXTO 2

Los humanos somos animales sociales, y no sólo necesitamos vivir con los demás, sino que además o sobre todo anhelamos ser comprendidos, es decir, ser capaces de comunicar hasta el más remoto rincón de nuestra intimidad con los seres queridos. De hecho, creo que éste es uno de los mayores **malentendidos** de la vida en pareja, un espejismo que puede provocar la ruina de la relación, porque muchos enamorados, sobre todo si son jóvenes, aspiran a la fusión absoluta con el amado, a quien imaginan como el alma gemela con quien compartirlo todo; y luego, claro, cuando la pareja muestra inevitablemente otros gustos o no entiende determinadas emociones, entonces algunos se lo toman a la tremenda, como si eso fuera la prueba irrefutable de que se han enamorado del hombre o la mujer equivocados. Pero el caso es que la media naranja idéntica no existe, y es ilusorio pensar que pueda haber en el mundo una persona con quien entenderte al cien por cien. ¿A quién se le puede decir todo? Obviamente, a nadie.

Uno es tantas cosas. Tantas pequeñas, **ínfimas** cosas. Esa luz entrevista en el agua negra. Un estremecimiento de alegría al escuchar una canción. Una reflexión, una pena, una caricia. Sentimientos, conocimientos y memorias. Todo un universo de menudencias imposible de transmitir a los demás. En uno de sus libros de memorias, Simone de Beauvoir decía que lo que más le apenaba de envejecer y de su cada vez más cercano horizonte de mortalidad era la **desasosegante** idea de que **se perdieran** todos los conocimientos que había acumulado en su ya larga vida. Todos los libros leídos. Las películas vistas. Los pensamientos hilvanados. Las músicas disfrutadas. Ese largo esfuerzo, esa compleja edificación intelectual y ese deleite desaparecerían sin dejar rastro al morir ella, como una bonita pompa de jabón al estallar. Y es que uno es eso, justamente. Somos una suma de bagatelas. Por eso en su precioso y premiado libro *Tiempo de vida*, escrito tras la muerte de su padre, Marcos Giralt Torrente se embarca en unas cuantas retahílas descriptivas de los gustos paternos: "Tenía debilidad por los fritos y por todo lo que llevara bechamel (...), le gustaban los embutidos, los macarrones, las albóndigas; le gustaba el repollo, la remolacha, el atún...". Unos párrafos tan triviales que resultan profundamente conmovedores. El leve y enredado garabato de nuestra identidad también se construye sobre el placer con que te comes unas croquetas.

Rosa Montero, *El País*, 8 de enero de 2012

1.- Redacte un resumen del texto (1p.)

2.- A propósito del texto señale (3p.)

A) El tema, la tesis y los argumentos. (1,5p.)

B) Tres elementos formales relevantes empleados en la construcción del texto (1p)

C) Su opinión sobre el tema del texto, de forma breve y razonada (0,5)

3.- Analice morfológicamente las 4 palabras destacadas en el texto (identificación, clasificación y separación en elementos constituyentes cuando sea posible). (1p)

4.- Análisis sintáctico de las siguientes oraciones extraídas del texto:

El caso es que la media naranja idéntica no existe, y es ilusorio pensar que pueda haber en el mundo una persona con quien entenderte al cien por cien.